



EN DEFENSA DE LA PATRIA Y DEL REY

EL MÓVIL DE LA INFAME CAMPAÑA

En muchas cosas podremos estar disconformes los españoles, respecto a las cualidades literarias e intelectuales de Blasco Ibáñez, pero en lo que estamos todos conformes unos proclamándolo abiertamente y otros aceptándolo en su fuero mental, de que nos encontramos ante este escritor, con un sujeto repugnante cuya moral y actividad es una simple cuestión de precio.

Blasco Ibáñez lanzó su folleto a la venta convencido de hacer un negocio pecuniario y sin asomo de idealidad ni convicción alguna.

Además nosotros, a medida que se van conociendo ciertos detalles y rasgos del exabrupto de Blasco Ibáñez vamos creyendo que sobre querer hacer un negocio, fué a la vez un vil instrumento de los agentes soviéticos cuya táctica de intromisión en la vida política de todos los países es bien conocida.

Blasco, ha servido mejor a Zinowiew que Maciá en la intentona comunista contra España.

El escritor valenciano poseía un arma poderosa cual la de su organización editorial para iniciar con mayores probabilidades de éxito el principio del caos comunista.

Desacreditar al Rey; que es hoy por hoy, uno de los puntales más fuertes de la Patria española y envolver a esta en una ola de cieno y descrédito ante los propios patriotas que trajera una relajación moral y material del país, era preparar el terreno para asestar con visos de triunfo el golpe audaz de la implantación del comunismo en España.

Pero ha fallado el golpe en toda la línea. La canallada de Blasco Ibáñez ha sido el revulsivo que ha despertado la conciencia aletargada de los españoles confiados en que nadie habrá de pretender suponer por la fuerza, normas políticas que nos repugnan y que rechazaremos con toda la energía.

Por esto España ha vibrado de indignación y se ha adelantado ante el peligro comunista, al cual de una manera terminante, daremos un mentís rotundo en Madrid el próximo 23 de Enero, fiesta onomástica de nuestro querido y augusto Soberano.

DEL MOMENTO ACTUAL

S. M. DON ALFONSO XIII

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ

La publicación de un libelo, con una serie de falsedades que tienden a desprestigiar a nuestra querida Patria y las ofensas y diatribas que contra la persona de nuestro amado Rey (q. D. g.) se insertan en el libro escrito por Vicente Blasco Ibáñez, han levantado la unánime protesta de todos los hombres honrados, que cuentan entre sus amores, la veneración por la tierra que les vió nacer, que es guardadora de las cenizas de sus abuelos y tienen aun que no sean monárquicos, el respeto que se merece al Jefe del estado y la consideración debida al caballero.

La protesta por las insidias de que se hace objeto a nuestro augusto soberano, son más unánimes si cabe, puesto que no son solo los españoles, sin distinción de partidos los que protestan; es más allá de nuestras fronteras, es en la republicana Francia, en Bélgica, en Alemania, en Austria, incluso en la bolchevique Rusia, donde se alzan voces de desagravio por las injurias, seguidas de coros de alabanza para el magnánimo, caritativo y humanitario Rey de España.

Mas sin dejar de reconocer la buena fé y patriótica indignación que anima a los protestatarios, me permito preguntarles ¿pero señores, consideran que la asquerosa baba de un chantangista escritor, tiene autoridad suficiente, para poner en entredicho la actuación de nuestro Rey y empañar el brillo del trono del digno sucesor de San Fernando?

No creo que la respuesta sea dudosa, pues desconocedores de las cualidades que adornan a nuestro monarca serían, los que tal creyeran; ya que si como a rey es el primer y más fiel devoto observador de la Constitución, como a caballero es el prototipo de la hidalguía y nobleza españolas.

Aconsejaría yo, a todos los españoles, amantes de su patria y de su rey, que sus protestas cristalizaran en algo práctico, en una cruzada contra todo lo que de cerca o de lejos tuviera carácter blasquista, imponiendo nuestra autoridad donde lauviésemos y nuestra influencia donde pudiera dejarse sentir, a fin de que, ni nuestras familias ni nuestras amistades, leyesen a este autor, ni asistiesen a espectáculos en que se representasen o proyectasen sus obras; declarando el boicót, a los editores, librerías, teatros y cines que no secundasen este movimiento, con lo que no perdería nada la cultura y ganaría mucho la moralidad.

Además, al Gobierno corresponde, velando como es su deber por los prestigios de la nación y de la corona, adoptar radicales medidas contra quien, poniendo fronteras de por medio se permite escribir en la forma

que lo ha hecho, gozando de los privilegios que le dá el ser súbdito español y vivir al amparo de nuestra bandera; no puede el Directorio permitir, que este asunto se convierta en un negocio editorial, en el que, plumas audaces por sus obscenas e inmorales producciones, se conviertan en defensores de la Patria y de la monarquía haciéndolas servir de reclamo, nó; es él, con su autoridad, quien no debe consentir estos excesos, castigando pronto y severamente al autor de tales demasías.

JOSÉ ALEMANY

Presidente de la U. P. de Bellcaire de Urgel



¡VENCEREMOS!

Estamos asistiendo a un espectáculo que fortalece el ánimo y vivifica el espíritu de los que creemos en España por encima de todo y de todos.

El pulso que Joaquín Costa no encontraba ya al país, se manifiesta latente, enérgico y fuerte.

Al calor de la protesta contra los antiespañoles, surge arrolladora la opinión nacional en sus más diversos sectores de la vida pública dando una fé de vida avassalladora.

¡Adelante los patriotas! Cataluña en silencio, con la cautela de quien conoce al enemigo hartero, pero con la firmeza de quien está dispuesto a vencerlo se dispone a actuar pronto, muy pronto.

Y nuestro deber es identificarnos con quien, primera autoridad de la región, patriota, y convencido de la justicia y de la verdad de la causa que defiende, infunde a las gentes catalanas el espíritu magnífico de su optimismo y de su fé, al conjuro de la palabra justa y exacta. ¡Venceremos!

Blasco Ibáñez, el fundador de la secta sodo-mita "La Bata Blanca" dice en un artículo que gastaría sus millones en propaganda política.

El muy granuja miente una vez más.

Porque si fuera capaz del menor desprendimiento no compartiría impasible, con otros correligionarios suyos, millonarios también, la vergüenza de que Castrovido pidiera un trozo de pan para el viejecito José Nakens, más republicano, más consecuente y más convencido que el degradado Blasco Ibáñez com-

:: :: padre de Soriano. :: ::

DEFENDIENDO AL REY

Un juicio interesante de Arístides Briand, ex-presidente del Consejo francés, sobre nuestro Monarca.

Interrogado por un periodista español en Roma, el señor Briand ex-presidente del Consejo francés ha hecho las siguientes manifestaciones:

—¿No querrá usted darme un juicio sobre la situación interna de España?

—Estimo—nos dice sonriente—que si los políticos no se metiesen en las cuestiones internas, de las otras naciones, habría ganado mucho la causa de la paz.

—¿Y de esta campaña contra nuestro Rey en el extranjero?

—El Rey de España—afirma con tono fuerte y convencido—tiene grandes simpatías en Francia, y la conciencia de un pueblo no la disipa el aire de las hojas de un libelo insidioso.

A una última pregunta nuestra, nos contesta elogiando el papel de España en la Sociedad de las Naciones y la firma por nuestro país del protocolo de Ginebra, así como la brillante labor del señor Quiñones de León.

Ya en pie, despidiéndose de nosotros, repite sus calurosos elogios al Rey Alfonso XIII, y esta idea es la que perdura en nuestro espíritu cuando ya ha desaparecido la figura del político francés.

La neutralidad humanitaria de Alfonso XIII

Copiamos de nuestro colega la «Epoca»:

«Entre las falsas acusaciones que se han dirigido sobre el Monarca español en un folleto que ha merecido ya repulsas generales y valiosas figuras la de que Don Alfonso XIII, faltando a los deberes que le imponía la neutralidad del Estado español, inclinó sus simpatías de un modo marcado hacia el grupo de beligerantes germanos.

«Mil testimonios podrían aducirse victoriosamente contra especie tan burda; pero los más importantes, y también los más documentados, están en las páginas de un libro compuesto entonces, con un simple propósito histórico y documental, ya que no era posible prever que esas páginas adquirirían algún día, no demasiado lejano, el valor de alegatos probatorios contra una calumnia insólita: ese libro es el titulado *Alfonso XIII y la guerra. Espejo de neutrales*, y que firma nuestro compañero Víctor Espinós. La empresa caballeresca y cristiana que el Rey llevó a cabo, encendió las llamas de la gratitud

y movió los corazones y las plumas en honor de España neutral y de su Monarca.

«Los más eminentes periodistas y literatos de Francia cantaron la obra de Alfonso XIII, Mauricio Barrés, Mevil, madame Reval, Bourdon, Montorgueil, Capus, Abel Hermant, Mousset, Recoul y tantos otros... Hermant, el insigne articulista de *Le Temps*, llegó a escribir: «La obra del Rey es admirable; aun un alemán la encontrará admirable...» Hay también una lealtad bien educada. Alfonso XIII ha dado a Francia todas las pruebas de amistad, sin vengar a la más correcta neutralidad; pero es también que ha inventado una nueva especie de ella... la neutralidad humana».

«A los radicales no podrá parecerles recusable el testimonio de Fabra Rivas, que en *L'Humanité* elogió la obra de Alfonso XIII en diversas ediciones del órgano revolucionario internacional.

«Los ecos de la actuación del Rey de España en Inglaterra no eran menos expresivos. *The Times* consideraba que Alfonso XIII había sabido «dar una admirable ocupación a la paz y a la neutralidad». Y, en otra ocasión, examinando a fondo el caso, que por primera vez se ofrecía en la Historia, el gran diario londinense hallaba que la conducta del Rey de España en lo tocante a las relaciones de nuestro país con Francia y con Inglaterra se esclarecía observando las garantías prácticas que España ofrecía. «He aquí una generosidad—añadía *The Times*—del Rey completamente en armonía con las grandes tradiciones del carácter español».

«¿Cómo cosas y hechos tan recientes pueden ser olvidados? Pues esos testimonios podrían multiplicarse. Renato D'Aral, en *Le Gaulois*, decía: «Juzgamos a la nacionalidad española por los actos de su Rey, que es la más alta personificación de la lealtad, del valor y del desinterés».

«¿Se sabrá algún día lo que el dolor debe al noble Rey de España ¿Registrará la Historia tales beneficios? ¿Dirá hasta qué punto fueron grandes y generosas sus obras?» La respuesta a tales interrogaciones no puede ser, no era verosímil que fuera, la imputación falsa que en país extranjero ha lanzado contra el Rey de España una pluma española».



¡VIVA EL REY!

Si de la abundancia del corazón habla la boca, el corazón de los maldicientes debe estar ayuno de sentimiento alguno levantado hacia la Patria. Ya no se contentan estos impíos y ominosos enemigos de la tierra en que nacieran y vinieran al mundo, con

no amarla, con no prestarla acto alguno de respecto y gratitud; sino que su ruindad, más cruel y execrada que la de Nerón, asesinando a su misma madre, hace que en propios y extraños se forme un ambiente tal de animosidad, de descrédito hacia la Madre-Patria, que sólo su nombre excita a desprecio, apenas salva las Fronteras.

No tendría perdón entre gentes honradas, quien rebajase a su propia madre, quien impasible consintiera se la humiliase y deshonrase en presencia suya; tal hijo sería un monstruo de impiedad e ingratitud. Porque aquella, con virtudes o sin ellas, debe ser objeto preferente de cariño, de la predilección, del amor de todo hijo. Pues bien; la Patria que está sobre los padres, sobre los más caros intereses y afectos de este mundo, sobre la propia vida, es ofendida, procazmente deshonrada, villanamente escarnecida de palabra y por escrito y ¡las piedras no se levantan para dar el merecido y condigno castigo al deslenguado vil que tan gran infamia cometió!

Y como al propalar ciertas especies, éstas rebasan las fronteras y los mares, en alas del telégrafo y del papel escrito para ser leídos por personas desconocedoras, casi por completo, de la manera de ser de nuestro Rey, de su generosidad, valentía, y de muchas dotes en él características, fórmanse mil prejuicios contra España, sin más fundamento que el suministrado por el escrito de un ciudadano desaprensivo, exaltado e ingrato, sediento, cada día más, de plata y oro y dispuesto para vender a su propia Madre, aunque ésta se llame Patria.

Pero es posible, Madre de nuestra Patria amada, que hasta tus mismos hijos se obstinen en humillarte y abatirte, calumniando a nuestro Monarca, con tanto encono como injusticia?

Execración y desprecio merecen los hijos que tan ingratamente te ofenden y maltratan, faltando al amor que te mereces, Patria mía.

ILDEFONSO FLORES FLORES.



La Campaña de Blasco Ibáñez

Una protesta

En la Presidencia se recibió el siguiente telegrama, dirigido por la Cámara de Comercio de España en París, al Presidente del Directorio:

Tenemos el honor de informar a V. E. que la Junta Directiva de esta Cámara ha acordado en sesión de hoy, por unanimidad, dirigir el telegrama adjunto al excelentísimo señor Presidente del Directorio militar, que mucho agradeceremos a V. E. se digne transmitir, expresando al mismo tiempo al Gobierno el deseo de esta Junta de que a dicho telegrama se le dé la mayor publicidad posible.

Anticipamos las más expresivas gracias a V. E., etcétera.

Firman: El Presidente, J. E. Quintero.—El Secretario general, Ibáñez de Ibero, da traslado a V. E. del telegrama.

Exmo. Sr.: Tenemos el honor de informar a V. E. de que la Junta directiva de la Cámara de Comercio de España, en sesión de hoy, ha acordado consignar su protesta contra la campaña antipatriótica intentada por determinados elementos españoles y especialmente por cierto folleto injurioso publicado recientemente.

Al mismo tiempo hace constar su satisfacción al comprobar que precisamente por haberse iniciado en un país de la hidalguía y de la cultura de Francia, que tantas pruebas ha dado siempre de su simpatía hacia la persona de nuestro Soberano, la más alta y digna representación de nuestra patria, esa campaña de difamación no ha tenido aquí el menor eco, antes al contrario, ha sido completamente contraproducente.

La Junta directiva está segura de interpretar con esta protesta los sentimientos de los centenares de socios de esta Cámara, que, en cambio, laboran con incansable perseverancia desde hace muchos años en pro de todos los intereses patrios que le están confiados y que no pueden menos que ver con indignación toda tentativa contraria, aun cuando resulta, como la actual completamente estéril.



CARTA DE PRIMO DE RIVERA

El general Marqués de Estella ha remitido a nuestro querido compañero de Redacción, don Gustavo García, el siguiente B. L. M.:

«El Presidente del Directorio Militar,
y General en Jefe

del Ejército de operaciones en Africa
B. L. M.

a Don Gustavo García Fernández y tiene el gusto de acusarle recibo de su carta del 23 del actual; de darle las más expresivas gracias por la felicitación con motivo de las presentes Pascuas, que le desea muy felices como, así mismo, por su «artículo contra la campaña urdida en el extranjero contra la Patria».

El General Primo de Rivera

aprovecha con mucho gusto esta oportunidad para ofrecer a dicho Sr. las seguridades de su más distinguida consideración.

Tetuán, 28 Diciembre 1924».

¿QUÉ ES LA UNIÓN PATRIÓTICA?

(Continuará)

IV

Lo que debió hacer Don Quijote, y si hizo y sigue haciendo el Directorio.

Para redimir verdaderamente a Andrés debió don Quijote, después de lo que hizo, hacer otras dos cosas, o por lo menos una de ellas: 1.^a Aniquilar o reducir a la impotencia al Amo. 2.^a Retener consigo a Andrés hasta confiarle a personas suficientemente poderosas para defenderle, o preveerle de armas o medios bastantes para que él se defendiera.

Pues esa norma de elemental prudencia es precisamente la que ha seguido y sigue el Directorio; y ¿quién lo creyera? por seguirla es blanco de todo género de ataques por los que piensan y discurren de espaldas al sentido común.

Se acusa y se censura al Directorio de que dejando al margen los problemas vitales de la Nación, lo que no es verdad, pone su único empeño en aniquilar (políticamente hablando) a los políticos de antaño, y en descuajar y destruir los antiguos partidos. Justo; para que no vuelvan a apoderarse del pueblo español. ¿Qué cosa más razonable y prudente y necesaria!

Pero el Directorio no limita su esfuerzo a destruir al enemigo; ha querido y quiere además armar a la víctima, para que pueda defenderse; de ahí el Soma-tén. Y quiere por fin, sobre todo, antes de marcharse, (y esto lo desea hace tiempo, pues saben muy bien los hombres que lo forman, que su misión es otra que la de gobernar a España), quiere, digo, confiar el poder, no a unos cuantos hombres aislados, que por muy sobresalientes y fuertes que se los suponga, estando aislados son muy débiles para soportar tanta carga; sino a hombres que sean como la resultante y la síntesis y el fruto de una organización vasta y robusta, cuyas raíces se extiendan y lleguen a todos los rincones de España, y absorbiendo de estos la savia y la fuerza la transmitan a aquellos hombres, que condensando en sus manos todas las energías vitales de la nación puedan defender a esta de todos sus enemigos pretéritos o futuros.

Mas para eso es rigurosamente necesario crear antes aquel organismo. Pues bien; eso y no otra cosa es la proyectada y llamada Unión Patriótica, organización verdaderamente democrática, que arrancando de todos los Municipios se vá condensando primero en los partidos judiciales después en las provincias, y por último en una Asamblea Nacional, de cuyo

seno o acuerdo saldrán mañana por selección los futuros gobernadores de España.

¿Puede haber cosa más sabiamente planeada, más patriótica, más necesaria? Tienen que reconocerlo así, o no hay lógica en el mundo, hasta los mismos que impugnan la Unión Patriótica. Y en efecto conviene en lo dicho; pero ya que no pueden herirla de frente la atacan por los costados.

—Eso dicen, es una utopía, que no se ha de realizar.—Ah, pues de ello no será la culpa del Directorio, sino de los españoles.

—Trae, añaden, el marchamo del Directorio.—¿Y qué? ¿Es buena? ¿Sí o nó? ¿Es necesaria? ¿Sí o nó—¿Sí? pues la procedencia es lo de menos; hágase el milagro, dice el refrán, aunque lo haga el diablo.

El Directorio no es más que el arquitecto que planea el edificio, y se interesa y trabaja y llama operarios para construirlo. ¿Y quién otro ha intentado o podía intentarlo con esperanzas de éxito?—El pueblo, dicen algunos ¡oh el pueblo! el pueblo está sujeto, lo dice la historia a la ley de la inercia, y por lo tanto necesita siempre un motor, y ese motor en este caso no puede hoy ser otro que el Directorio.

Además este y no otro es el que ha echado sobre sus hombros la magna empresa de salvar a España; para ello es necesario como medio un organismo robusto y sano, que se llama Unión Patriótica como pudiera llamarse de otra manera, y ¿a quién con más títulos y con más interés corresponde buscar y poner los medios, que al que pretenda el fin?



EN RESPUESTA A UNA INÍCUA CAMPAÑA

El «New York Times» ha publicado un interesante artículo, del que nos complacemos en dar traducción literal a algunos párrafos.

«La acción del Rey Alfonso en la guerra mundial.—

Los documentos destruyen las acusaciones de Blasco Ibáñez.—Los decretos del Rey contra Alemania.—El mismo Rey es el autor de la nota que, según el novelista español, revelaría su duplicidad. (Por Walter Littlefield).

«El método de acusación empleado por el novelista español Vicente Blasco Ibáñez en su libelo titulado *Alfonso XIII desenmascarado*, trata de mostrar al Rey de España como espía de Alemania y de con-

tradecir lo que dijeron y escribieron observadores tan eminentes como el embajador Herrick en París, el ex embajador Gerard en Berlín y el ex ministro Whitlocy en Bruselas. Desde luego, si es verdad, como escribe el novelista, que la oficina establecida por Su Majestad para el cambio de prisioneros de guerra era únicamente «un *alibi* con el fin de ayudar a los que simpatizaban con Alemania, sin comprometerse a sí mismo», entonces sería consecuencia natural que sus conocidas órdenes al embajador de España en París cuando el Gobierno francés abandonó París dirigiéndose a Burdeos, sus instrucciones a su embajador en Bruselas respecto al asunto Cavell, sus observaciones personales a Mr. Gerard se consideraran también como *alibis*.

Con el fin de sostener sus acusaciones, Blasco Ibáñez menciona ciertos nombres y documentos y expone ciertas conversaciones del prueba de que esas afirmaciones sean auténticas. Para confirmar sus cargos de que los submarinos alemanes se sirvieron como base de puertos españoles aislados, menciona a Bravo Portillo, que deslealmente puso a disposición de la Embajada alemana unas informaciones concernientes a la entrada y salida de buques aliados en puertos españoles.

«Esto es perfectamente auténtico, el embajador de Alemania, príncipe de Ratibor y el número 4 del paseo de la Castellana, de Madrid. Allí el capitán von Krohn y el doctor Stohrer desarrollaron aproximadamente la misma actividad que el capitán Bov-Ed y von la primavera de 1917 ambos fueron Papen en los Estados Unidos. Enviados a Barcelona, con los bolsillos repletos de dinero. Von Kroh debía ponerse en relación con los oficiales de las Juntas para que se levantara contra el Rey; Stohrer, por su parte, debía inducir a las fábricas para no cumplir los contratos con los Ejércitos francés e inglés. Fracasaron en su intento, y después de ciertas revelaciones publicadas en *El Sol*, fueron alejados del país por un Real decreto.

«El novelista afirma que Su Majestad tuvo conversaciones sobre estrategia, lo mismo con el agregado militar de Francia que con el de Alemania, y lo que supo por boca del francés se lo repitió al alemán. Ahora bien; como el agregado alemán era el mismo capitán von Krohn, que era sospechoso desde el verano de 1916, no parece probable que el Rey Alfonso hiciera confidencias a un oficial del que sabía que trataba de fomentar el levantamiento en su Ejército.

«Blasco Ibáñez añade: «Alfonso XIII no trató nunca de impedir las hazañas que los alemanes realizaban su reino, por tierra y por mar», y relata la escena en que la nota de Dato, enviada a Berlín, fué redactada y firmada, declarando que Polo de Bernabé, el embajador de España en Berlín, se negó

a entregar esa nota, y que el Rey Alfonso le apoyó en su negativa.

El novelista escribe también:

«Esta nota desenmascaró al Rey de tal manera, que los mismos ministros quedaron aterrados cuando se reveló su duplicidad».

«Según el *Diario Universal*, de Madrid, de 24 de Agosto de 1918, cuatro días después del envío de la nota, ocurrió lo siguiente:

»En varios Consejos de ministros que se celebraron en Madrid se decidió que se enviaría una nota enérgica a Alemania a causa de los ataques repetidos contra la navegación española. Por tres veces declaró el Rey en el Consejo que la nota le parecía demasiado suave, y, finalmente, el 20 de Agosto se redactó en San Sebastián una nota muy enérgica, inspirada en las indicaciones del mismo Rey, y que resulta uno de los documentos más fuerte que una nación neutral ha enviado a un beligerante.

»Pocos días después un decreto relevó a Polo de Bernabé de su función de embajador de España en Berlín, y dos meses después, el príncipe de Ratibor tuvo que abandonar España.

»Como Blasco Ibáñez dice que Alfonso XIII no ha cesado nunca en ser el verdadero dueño de España», se comprende que la nota enérgica enviada a Alemania se debe también a la iniciativa del Rey.

»El novelista español escribe:

»Durante los primeros años de la guerra, únicamente una docena de amigos y yo fuimos campeones de la causa francesa».

»Sin embargo, hay un documento en que la ausencia del nombre de Blasco Ibáñez es muy significativa. Se trata del manifiesto de los intelectuales españoles, expresando su simpatía por la causa aliada y su esperanza en su triunfo. Entre el gran número de nombres de escritores, profesores, compositores, pintores, escultores y arquitectos, figuran los de los novelistas Armando Palacio Valdés y Benito Pérez Galdós, mas no el de Blasco Ibáñez...

»Por todo esto la posición del Rey estaba llena de dificultades. Borbón de Francia, por su padre, sintió desde su niñez una afección profunda por Francia, donde a menudo fué recibido con toda clase de cordialidades y simpatías. Siendo, por otra parte, Habsburgo de Austria por su madre, fué archiduque austriaco, y tenía muchos parientes cercanos en el Ejército del Emperador de Austria. Estaba también en posesión de varios títulos honorarios militares y navales en Alemania. Por otra parte, además de su simpatía por Francia, sentía amor por Inglaterra, garantizado por la más íntima y la más tierna de todas las relaciones: la de la mujer, y por numerosos lazos de amistad y de hospitalidad con oficiales y *sportsmans* británicos».

UNA CARTA DEL REY

El Obispo de Soria ha recibido una carta del Rey, contestando al mensaje que le envió dicho Prelado con motivo de la campaña difamatoria, en la que D. Alfonso dice:

«Estoy recibiendo protestas y manifestaciones de adhesión que me confortan y animan.

«A mí nadie me preguntó si quería ser Rey; aquí me colocaron y aquí tengo que seguir, procurando hacer bien y prescindir de flaquezas que algunas veces sienten los hombres a quienes todos habíamos admirado antes, porque indudablemente no son ellos los que tienen la culpa sino el medio ambiente en que se mueven, o una mala interpretación recibida o un mal pensamiento en un momento dado, que hemos de perdonarles, esperando que, en lo sucesivo, en vez de escribir libelos vuelvan a escribir novelas interesantes que todos podamos leer y alabar.»



PERMUTA

Permuta la haría Secretario de Ayuntamiento de una bonita y bien situada población de la provincia de Lérida y partido judicial de Balaguer, con sueldo anual presupuestado de 2.500 pesetas, distante de línea férrea a 6 km., con otro compañero de la misma categoría y sueldo; preferencia dentro la misma provincia.

Para informes dirigirse a D. Fausto Benet, Secretario del Ayuntamiento de Puigvert de Lérida.



De Puigvert de Lérida

Se ha constituido en las Escuelas Nacionales de esta localidad la Mutualidad escolar, la de las niñas bajo el título de «Amor y Caridad», y componen su Junta Directiva las señoras siguientes: Presidenta, D.^a Dolores Pellisé de Massot; Secretaria, D.^a Antonia Domingo de Masana; Tesorera, D.^a Antonia Guiu de Bosch; Contadora, D.^a Concepción Esquerda de Pellisé; Vocalas, D.^a Angela Guiu de Solsona, D.^a Ignacia Piñol de Capell, y D.^a Francisca Farrús de Piñol y la Junta adjunta está formada por las alumnas siguientes: Presidenta, D.^a Filomena Barrufet; Secretaria, D.^a Mercedes Capell; Tesorera,

D.^a Teresa Herrera; Contadora, D.^a Carmen Massot; y Vocales, D.^a Josefa Briansó; D.^a Dolores Badía y D.^a Carmen Bosch.

La de los niños lleva el título, «Ilusión y Esperanza» y componen su Junta, los siguientes señores: Presidente, D. Trinidad Massot Palmés, Médico y Alcalde; Secretario, D. José M.^a Nogués, Veterinario; Tesorero, D. Miguel Clarió, Cura Regente; Contador, D. Lorenzo Nogués; y Vocales, D. Juan Bosch; D. Antonio Mestres; D. Valentín Peiró; y D. Gaspar Melgosa; y la Junta adjunta, está formada por los alumnos, D. Juan Bosch, Presidente; Sebastián Arbonés, Secretario; D. Ramón Bosch, Contador; D. Antonio Mestres, Tesorero; y Vocales, D. Miguel Solé, D. Daniel Nogues, D. Fulgencio Hernández y D. Ramón Melgosa.

—Las aceitunas se pagan a 30 pesetas la cuartera.

—Por la Alcaldía ha sido remitido el siguiente telefonema.

«Sr. Delegado Gubernativo, Lérida. Vista conducta antipatriótica Blasco Ibáñez, espero que V. elevará a S. M. el Rey (Q. D. G.) y al Directorio Militar la más enérgica protesta y la más leal adhesión de esta población».

JORGE MERCÉ.

17-12-924.

**Este numero ha sido revisado
por la previa censura militar**

NOTICIAS

Hemos tenido el gusto de saludar al activo Delegado gubernativo del distrito de Sort, D. Manuel Santana.

*

Ha estado unos días ausente de esta capital, el celoso gobernador civil, D. Manuel F. Fernández Núñez.

En la Corte conferenció extensamente con el Presidente interino del Directorio, general Magaz.

*

A últimos del corriente mes vendrá a esta ciudad, el Director General de Administración local Sr. Calvo Sotelo, quien dará una conferencia acerca del futuro Estatuto provincial.

*

Para Africa ha salido completamente restablecido de las heridas sufridas en uno de los combates sostenidos en septiembre último, el Teniente del Batallón de Cazadores de Llesena, D. José López Fontanals.

*

El Ayuntamiento de Lérida ha aceptado la dimisión del cargo de concejal, presentada por D. José Murillo.

LÉRIDA :: GRÁFICOS ACADEMIA MARIANA :: 1925

ANÍS INFERNAL

EL PEOR DEL MUNDO

M. SERRA ♦♦♦ LÉRIDA

FARMACIA DE JOSÉ BORRÁS

VENTA DE TODA CLASE DE ESPECÍFICOS
SE SIRVEN PEDIDOS PARA TODOS
LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA

CATALUÑA, N.º 7 : LÉRIDA : TELÉFONO N.º 425

CURSO 1924 A 1925

ACADEMIA COTS

FUNDADA EN 1879

SUCURSAL DE LÉRIDA :: ESTERERÍA, 10

CENTRO ESPECIALISTA DE ENSEÑANZA
PARA AMBOS SEXOS, EN LOCALES INDE-
PENDIENTES, DE TODAS LAS ASIGNATU-
RAS DE LA CARRERA PRÁCTICA DE

COMERCIO E IDIOMAS

REFORMA DE LETRA :: ORTOGRAFÍA
:: MECANOGRAFÍA :: TAQUIGRAFÍA ::
CORRESPONDENCIA :: CÁLCULO MER-
CANTIL :: TENEDURÍA DE LIBROS
DOCUMENTACIÓN :: BANCA Y BOLSA
PRÁCTICAS DE ESCRITORIO :: CONOCI-
MIENTO DE LA MONEDA :: PRÁCTICAS
DE CAJA :: FRANCÉS-INGLÉS, ETC., ETC.

LA ACADEMIA COTS

tiene establecido con carácter permanente, un
servicio gratuito de colocaciones, exclusiva-
mente para sus alumnos y ex-alumnos.

EN NINGUNA
BUENA MESA
FALT EL AGUA DE
AZAHAR MARCA
"LA GIRALDA"

FONTANALS-Hermanos

REPARACIONES ELECTRO-MECÁNICAS.
INSTALACIONES ELÉCTRICAS,
TIMBRES, TELÉFONOS, ETC.

□ □ □

PRÓXIMA APERTURA DEL TALLER ELECTRO - GALVA-
NOPLÁSTICO.—SE FACILITAN PRESUPUESTOS

P Cataluña, n.º 17 - LÉRIDA - Teléfono n.º 264

- PARTOS - PROFESORA MANONELLAS

—(CIRUJANA)—

Ex-alumna oficial del Hospital Clínico de Barce-
lona. Primera calificación en ambas reválidas.

ESPECIALIDAD { Obatetricia } Diagnóstico sobre la presenta-
ción y posición del feto.
{ Cirugía } Masaje general manual con
rigurosa observancia en dic-
tamen médico.

Consulta: Tarde de 3 a 6 en Esterería, 5 Pral.—LÉRIDA